

David Icke

EL MAYOR SECRETO

El libro que cambiará el mundo

Incluye el trasfondo del asesinato de Diana, la princesa de Gales.



EDICIONES OBELISCO

INTRODUCCIÓN

Días de decisión

Estamos al borde de un increíble cambio mundial. Una encrucijada en la que tomamos decisiones que influirán en la vida en la Tierra en el futuro de aquello que llamamos tiempo. Podemos abrir rápidamente las puertas de las cárceles mentales y emocionales que han confinado a la raza humana durante miles de años, o podemos permitir que los agentes de este control terminen su plan de esclavización mental, emocional, espiritual y física de todos los hombres, mujeres y niños del planeta con un gobierno mundial, un ejército, una moneda y un banco central, respaldados por una población con microchips.

Sé que suena descabellado, pero si la raza humana apartara la vista del último culebrón o concurso durante el tiempo suficiente para poner en marcha su cerebro, vería que estos acontecimientos no sólo están a punto de pasar, sino que ya *están* ocurriendo. El control centralizado de la política, las empresas, el ejército y los medios de comunicación mundiales está cobrando velocidad cada hora. Ya se está proponiendo la implantación de microchips en la población y, en muchos casos, se ha conseguido. Siempre que se está a punto de implementar un plan oculto, hay un período en el que aquello oculto tiene que salir a la superficie para dar su último impulso hacia la realidad física. Precisamente es eso lo que estamos viendo ahora con la explosión de uniones entre los bancos mundiales y los imperios de empresas, y con la velocidad de la centralización del control político y económico en la Unión Europea, las Naciones Unidas, la Organización Mundial del Comercio, el Acuerdo Multilateral sobre Inversiones, y multitud de otros cuerpos globalizadores como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y las cumbres del G7/G8. Tras esta constante centralización coordinada, hay una tribu de linajes híbridos que se puede rastrear hasta Oriente Próximo y Oriente Medio. Emergieron allí y se convirtieron en la realeza, la aristocracia y el sacerdocio de Europa antes de expandir su poder por todo el mundo,

principalmente por medio del «Gran» Imperio británico, que permitió a la tribu exportar sus linajes a todos los países ocupados por las fuerzas británicas y europeas, entre ellos Estados Unidos, donde todavía hoy siguen ejecutando el programa. Ha habido cuarenta presidentes en Estados Unidos y treinta y tres de ellos se vinculaban genéticamente a dos personas: el rey de Inglaterra, Alfredo el Grande, y Carlomagno, el famoso monarca de Francia del siglo IX. A lo largo de todo este período, el plan de este linaje se ha ido implementando gradualmente hasta que hoy en día hemos llegado a un punto en el que es posible un control mundial centralizado.



Figura 1. El conocimiento está en manos de unos pocos, y el resto permanecemos en la ignorancia. La estructura clásica de la manipulación y el control.

Si alguien desea saber cómo será la vida si no nos despertamos rápido, puede echar un vistazo a la Alemania nazi. *Éste* es el mundo que nos espera a la población mundial a medida que se desarrolla el plan, al que llamo el Plan de la Hermandad, durante el año 2000 y los doce primeros años de este nuevo siglo. En particular, el año 2012 parece ser un año crucial por motivos que discutiremos más adelante. Las personas no tienen la menor idea del abismo al que nos dirigimos ni de la naturaleza del mundo que estamos dejando a

nuestros hijos, y a la mayoría parece no importarles. Preferirían ignorar lo obvio y negar una verdad que tienen delante de sus narices. Me siento como una vaca que corre al campo y grita a las demás: «Eh, ¿sabéis ese camión que se lleva a algunas de nuestras amigas cada mes? Pues no se las llevan a otro campo tal y como creíamos. Les pegan un tiro en la cabeza, las desangran, las cortan en pedazos y las colocan en paquetes. ¡Luego esos humanos las compran y se las comen!». Imaginemos cuál sería la reacción del resto del rebaño: «Estás loco, tío. Nunca harían eso. De todos modos, tengo acciones en esa empresa de trasportes y obtengo buenas recompensas. Cállate, estás causando problemas».

El Plan que estoy exponiendo se ha estado desarrollando durante miles de años hasta el punto actual, que está cerca de su terminación, porque la humanidad ha regalado su mente y su responsabilidad. La humanidad prefiere hacer lo que cree que es correcto para sí misma en el momento a

considerar las consecuencias de su comportamiento a largo plazo para la existencia humana. Decimos que la ignorancia es felicidad, y es cierto, pero sólo durante un tiempo. Tal vez sea un gozo no saber que se está acercando un tornado cuando no tenemos ninguna necesidad de preocuparnos ni de actuar. Pero mientras escondemos la cabeza bajo el ala, el tornado sigue acercándose.

Si alzáramos la vista y lo afrontáramos, podríamos evitar una tragedia, pero la ignorancia y la negación siempre garantizan las consecuencias más extremas, porque atacan cuando menos lo esperamos y menos preparados estamos. Como digo, la ignorancia es felicidad, pero sólo por poco tiempo. Creamos nuestra propia realidad con nuestros pensamientos y acciones. Para cada acción o falta de la misma hay una consecuencia. Cuando nos deshacemos de nuestra mente y de nuestra responsabilidad, estamos entregando nuestra vida. Si lo hacemos suficientes personas, regalamos el mundo, y eso es precisamente lo que hemos estado haciendo durante toda la historia de la humanidad. Por eso unos pocos siempre han controlado las masas. Hoy en día, la única diferencia es que los pocos están ahora manipulando todo el planeta debido a la globalización de las empresas, la banca y las comunicaciones. El fundamento de este control siempre ha sido el mismo: mantener a las personas en la ignorancia, el miedo y en guerra consigo mismas, y dividir, gobernar y conquistar mientras nos impiden el conocimiento más importante (véase figura 1). Y, como veremos en este libro, aquellos que han utilizado estos métodos para controlar a la humanidad durante miles de años son miembros de la *misma* fuerza, la misma tribu híbrida, que siguen un Plan a largo plazo que ahora está llegando al punto más importante de su recorrido. El estado fascista mundial está ante nosotros.

Y, sin embargo, no tiene por qué ser así. El verdadero poder está en manos de la multitud, no de los pocos. En realidad cada individuo tiene un poder infinito. El motivo por el que estamos tan controlados no es porque no tengamos el poder de decidir nuestro propio destino, sino porque regalamos este poder cada minuto de nuestras vidas. Cuando ocurre algo que no nos gusta, buscamos a alguien a quien culpar. Cuando hay un problema en el mundo, decimos: «¿Qué van a hacer para solucionarlo?». En ese momento, *ellos*, que han creado el problema secretamente desde el principio, responden a nuestra demanda con la implantación de una «solución»: más centralización de poderes y un deterioro de la libertad. Si uno desea darle más poderes a la policía, a las agencias de seguridad y al ejército y quiere que el público se lo exija, entonces que se asegure de que haya más delincuencia, violencia y terrorismo y será pan comido cumplir su objetivo. En cuanto las

personas temen ser víctimas de robos, atracos o bombas, demandarán que se les quite la libertad a cambio de que las protejan de aquello para lo que las han manipulado que temen. El atentado de Oklahoma es un ejemplo clásico, tal y como expongo en ...*And the Truth Shall Set You Free*. Denomino esta técnica el problema-reacción-solución, y consiste en crear un problema, fomentar la reacción de que «algo debe hacerse» y luego ofrecer una solución. El lema masón lo resume así: «Ordo Ab Chaos», que significa orden al caos. Uno crea el caos y luego ofrece la manera de restablecer el orden. Su propio orden.

Las masas se guían y dirigen mediante muchas y variadas formas de control mental y emocional. Es de la única manera que podría hacerse. Los pocos no pueden controlar a miles de millones de personas físicamente, del mismo modo que no se pueden controlar animales de granja si no es con un gran número de granjeros. En Inglaterra, dos cerdos se escaparon de un matadero y, a pesar de los esfuerzos de muchas personas por atraparlos, eludieron su captura durante tanto tiempo que se convirtieron en celebridades nacionales. El control físico de toda la población mundial es imposible. Sin embargo, no es necesario cuando uno puede manipular su forma de pensar y de sentir hasta el punto de que «deciden» hacer lo que uno quiere que hagan y exigen que se promulguen leyes que uno quiere introducir. Es un adagio muy antiguo: si uno quiere que alguien haga algo, debe hacer que crea que es idea suya. La humanidad está siendo controlada mentalmente y sólo es un poco más consciente que un zombi común. ¿Disparatado? No, no. Mi definición del control mental es «la manipulación de la mente de alguien de modo que piense y actúe de la manera en que uno quiere». Bajo esta definición, la pregunta no es a cuántas personas se está controlando mentalmente, sino a qué limitado número de personas no. Todos estamos manipulados en mayor o menor medida. Cuando la publicidad nos persuade para que compremos algo que realmente no necesitamos o queremos, nos está manipulando. Cuando leemos u oímos unas noticias sesgadas y permitimos que afecten a nuestra percepción de una persona o un evento, se nos está controlando mentalmente. Obsérvese el entrenamiento de las fuerzas armadas. Es puro control mental. Desde el primer día les dicen que obedezcan órdenes sin cuestionarlas y, si algún imbécil con visera les dice que disparen a personas que jamás han conocido y de las que no saben nada, deben disparar sin preguntar. Es la mentalidad de «¡Sí, señor!» y también domina el mundo ajeno al ejército. «Bueno, ya sé que no está bien, pero el jefe me dijo que lo hiciera y no tuve elección». ¿Que no tuvo elección? Nunca tenemos la posibilidad de *no* elegir. Tenemos elecciones que nos gustan y elecciones que no

nos gustan tanto. Pero *nunca* nos será posible no elegir. Decir lo contrario es otra evasión.

La lista de técnicas de manipulación mental es infinita. Quieren nuestra mente porque cuando la tengan, nos tendrán a nosotros. La solución consiste en volver a tener el control de nuestra mente, pensar por nosotros mismos y permitir que los demás hagan lo mismo sin miedo al ridículo o a la condena por haber cometido el delito de ser diferentes. Si no lo hacemos, el Plan que describiré se va a implementar. Pero si recuperamos el control de nuestras mentes y conseguimos la soberanía mental, el Plan no podrá efectuarse porque le habremos arrebatado los fundamentos de su existencia. He dado charlas e investigado en más de veinticinco países y veo el mismo proceso en cada uno de ellos. Se están introduciendo políticas y estructuras idénticas que van en la línea de un Plan Mundial, aunque al mismo tiempo hay un despertar mundial bastante obvio a medida que más y más personas oyen el despertador espiritual y emergen de su sueño mental y emocional, el trance terrestre. ¿Qué fuerza prevalecerá en estos años del milenio hasta el 2012? Depende de nosotros. Creamos nuestra propia realidad con nuestros pensamientos y acciones. Si los modificamos cambiaremos el mundo. Es así de simple.

En este libro voy a trazar la historia de la tribu híbrida de linajes que controlan el mundo actual y a revelar la verdadera naturaleza del Plan Mundial. Y quisiera destacar que estoy exponiendo un Plan, y no una conspiración. La conspiración se da en la manipulación de las personas y los eventos para asegurar la implantación del Plan. Estas conspiraciones adoptan tres formas principales: conspirar para quitar de en medio personas y organizaciones que sean una amenaza para el Plan (el asesinato de Diana, la princesa de Gales); conspirar para colocar personas en posiciones de poder que lleven a cabo el Plan (George Bush, Henry Kissinger, Tony Blair, etcétera); y conspirar para crear acontecimientos que hagan que el público exija la implantación del Plan por medio del método problema-reacción-solución (guerras, atentados terroristas, crisis económicas). De esta manera, todos estos acontecimientos y manipulaciones aparentemente inconexos se convierten en aspectos de la *misma* conspiración para implementar el *mismo* Plan. En los próximos meses y años, cada vez que compremos un periódico, encendamos la televisión o escuchemos una charla de algún líder político o empresarial, veremos cómo toda esta información que he esbozado aquí ya está ocurriendo. Uno ya puede verlo si comprende la estafa. Puedo remitirte a mis anteriores libros, como ...*And the Truth Shall Set You Free, I Am Me I Am Free, The Robots' Rebellion*, el video *Turning of the Tide*, y las obras que realizaron otros investigadores

durante décadas y verás que lo que se predijo ya está pasando. No se trata de una profecía, sino simplemente del conocimiento previo del Plan. De modo que, ¿se hará realidad el estado fascista mundial en los próximos años? Esta pregunta sólo puede responderse con otra: ¿vamos a convertirnos en personas o a seguir siendo un *rebaño*?

El Plan depende de lo último.

¿Han aterrizado los marcianos?

Había dos formas de escribir este libro. Podía ahorrarme la información que es sensacionalmente extraña pero real. Ésta habría sido la manera fácil; permanecer en la zona de confort y transmitir únicamente aquello que no desafiara los criterios de posibilidad de demasiadas personas.

O podía tratar a los lectores como seres humanos adultos completamente instruidos, completamente conectados y multidimensionales y transmitir toda la información relevante, incluida aquella que extenderá su sentido de la realidad hasta un punto álgido. Como siempre, he escogido la segunda opción. No es mi tarea recortar la información para los lectores, sino que es tarea de los lectores revisar la información ellos mismos. Es muy arrogante y condescendiente pensar que debería ahorrarme información porque hay personas que «no están preparadas para ello». ¿Quién soy yo para decidir eso? ¿Y cómo puedo saber si están «preparadas para ello» si no la escuchan y pueden, de este modo, decidirlo ellas mismas? Algunos amigos míos me han animado a explicar la historia fundamental, pero «por lo que más quieras, no menciones a los reptiles». El lector descubrirá lo que significa dentro de muy poco. Comprendo su preocupación, pero sólo puedo ser yo mismo. Y tengo que decir todo lo que sé y no sólo aquello que me mantiene en la zona de confort. Así es como soy. Por supuesto, el tema del libro atraerá las burlas de aquéllos con una visión de la posibilidad del tamaño de un guisante y, naturalmente, de aquellos que saben que es verdad y no quieren que los demás lo crean. Pero, ¿y qué? ¿A quién le importa? A mí no. Como dijo Gandhi: «La verdad sigue siendo la verdad aunque sólo la defienda uno». Así que aquí está la historia, sin tapujos.

En resumen, una raza de linajes híbridos, en realidad, una estirpe dentro de otra estirpe, se asentó en Oriente Próximo y Medio en el antiguo mundo y, durante miles de años desde entonces, expandieron su poder por todo el globo. Un aspecto crucial ha sido la creación de una red de escuelas de Mis-

terios y sociedades secretas para introducir sigilosamente su Plan mientras, al mismo tiempo, creaban instituciones, como las religiones, para encarcelar mental y emocionalmente a las masas y enfrentarlas entre ellas. La jerarquía de esta tribu de linajes no es exclusivamente masculina, y algunos de sus puestos más destacados están ocupados por mujeres, si bien en términos numéricos predominan los hombres. De ahora en adelante me referiré a este grupo como la Hermandad. Incluso con mayor precisión, dada la importancia de la antigua Babilonia en esta historia, también la llamaré Hermandad Babilónica. El plan que ellos denominan «grandes obras de la historia» yo lo llamaré el Plan de la Hermandad. La actual magnitud del control de la Hermandad no se logró en unos pocos años, ni en unas pocas décadas o siglos: puede remontarse a miles de años de antigüedad. Las estructuras de las actuales instituciones del gobierno, la banca, las empresas, el ejército y los medios de comunicación no están impregnadas de esta fuerza; fueron creadas por ellos desde el principio. El Plan de la Hermandad es, en realidad, el Plan de muchos milenios. Es el desarrollo de un plan, paso a paso, hacia un control centralizado del planeta.

La jerarquía del linaje en la cumbre de la pirámide humana de control y censura pasa la batuta a través de las generaciones, principalmente a los hijos varones de los padres. Los hijos de estas familias, elegidos para heredar la batuta, se educan desde que nacen para comprender el Plan y los métodos para hacer realidad las «grandes obras». Desarrollar el Plan es la misión para la que les han adoctrinado desde sus tempranas vidas. Cuando les llega el turno de unirse a la jerarquía de la Hermandad y llevar la batuta hasta la siguiente generación, su crianza los ha convertido en personas sumamente desequilibradas. Su inteligencia es muy aguda, pero carecen de compasión y son arrogantes porque tienen derecho a gobernar el mundo y a controlar a las ignorantes masas, a las que consideran inferiores a ellos. Si hay algún descendiente de la Hermandad que amenace con desafiar o rechazar esta formación, se ocupan de él de otras maneras para asegurarse de que sólo las personas «seguras» lleguen a los niveles más elevados de la pirámide y a los grandes secretos y conocimientos avanzados que contienen. Puedo nombrar algunos de estos linajes. La británica casa de Windsor es uno de ellos, y también los Rothschild, la realeza y la aristocracia europea, los Rockefeller, y todos los llamados Eastern Establishment de Estados Unidos que procuran los presidentes, los líderes empresariales, los banqueros y los administradores estadounidenses. Pero en la cumbre, la camarilla que controla la raza humana, opera desde las sombras, fuera del dominio público. Cualquier grupo que esté tan desequilibrado como para codiciar todo el control del planeta tiene

peleas internas, puesto que distintas facciones buscan el control absoluto. En el caso de la Hermandad es especialmente cierto. Hay grandes disputas, conflictos y competiciones internas. Un investigador los describió como si fueran una pandilla de atracadores que acuerdan el trabajo que van a llevar a cabo, pero que luego discuten sobre cómo se dividirán el botín. Se trata de una descripción excelente y, a lo largo de la historia, distintas facciones se han declarado la guerra por el dominio. En última instancia, sin embargo, están unidas por su deseo de ver su plan implementado, y en los momentos clave unen sus fuerzas de manera abrumadora para desarrollar su Plan cuando se halla amenazado.

Probablemente tendríamos que remontarnos cientos de miles de años para encontrar el inicio de esta historia de manipulación humana y de las estirpes que orquestan las grandes obras. Cuanto más he investigado sobre este tema a lo largo de los años, más he podido evidenciar que el origen de los linajes y el plan para controlar la Tierra está fuera de este planeta, en una o varias razas de otras esferas o dimensiones de la evolución, a las que llamamos extraterrestres. Si alguien duda de la existencia de vida extraterrestre, puede considerar lo siguiente: nuestro Sol es sólo una de las cien mil millones de estrellas que hay únicamente en esta galaxia. Sir Francis Crick, ganador de un Premio Nobel, dice que se estima que hay cien mil millones de galaxias en nuestro universo y cree que hay, por lo menos, un millón de planetas en nuestra galaxia que podrían sustentar la vida tal y como la conocemos. Podemos pensar en la cifra que supondría tener en cuenta todo el universo, incluso antes de empezar a fijarnos en otras dimensiones de existencia más allá del rango de frecuencias de nuestros sentidos físicos. Si viajáramos a la velocidad de la luz, a unos 300.000 kilómetros por segundo, tardaríamos 4,3 años en llegar a la estrella más próxima de este sistema solar, e incluso a esta velocidad, serían necesarios 100 años para que la luz cruzara únicamente esta galaxia. ¡Dice mucho del nivel de adoctrinamiento de la humanidad el hecho de que hablar de la vida extraterrestre parezca de locos, y, sin embargo, se considere creíble descartarla y proponer que la vida sólo ha emergido en este diminuto planeta! Sólo tenemos que considerar las sorprendentes estructuras que abundaban en el antiguo mundo para darnos cuenta de que en aquella época existía una raza avanzada. Nos han enseñado que en esas épocas sólo vivían personas primitivas en comparación con los modernos humanos, pero eso es ciertamente ridículo. Como la mayor parte del «pensamiento» oficial, la clase dirigente de historia y arqueología se inventa sus propias historias, las llaman hechos demostrados y se limitan a ignorar las abundantes pruebas de que se equivocan. Su objetivo no es edu-

car, sino adoctrinar. Cualquiera que no se conforme con la línea oficial de la historia se queda aislado de sus compañeros historiadores y arqueólogos que, o bien saben que su trabajo, reputación y financiación estará más a salvo si se ciñen a la versión oficial, o bien, francamente, no pueden ver más allá de sus propias narices. Lo mismo puede decirse de la mayoría de personas de profesiones «intelectuales» y de la enseñanza.

Por todo el planeta existen estructuras fantásticas, construidas hace miles de años, que sólo pudieron haberse creado con una tecnología tan buena o incluso mejor que la que tenemos hoy. En Baalbek, al noroeste de Beirut, en el Líbano, tres enormes pedazos de piedra de *ochocientas* toneladas cada uno, se movieron por lo menos quinientos metros y se colocaron encima de una muralla. ¡Eso se hizo miles de años antes de Cristo! Otro bloque cercano pesa mil toneladas, equivalente al peso de tres jumbos. ¿Cómo fue posible? La historia oficial no desea abordar estas preguntas por la situación a la que podrían llevar. ¿Se imagina uno llamar a un albañil hoy en día y pedirle que haga algo así?

—¿Quieres que haga QUÉ? —nos diría—. Estás loco.

En Perú están las misteriosas líneas de Nazca. Los antiguos extrajeron la corteza superficial de la tierra para que asomara la blanca superficie subyacente y, con este método, crearon increíbles retratos de animales, peces, insectos y pájaros. Algunos de ellos son tan grandes que sólo pueden verse enteros ¡desde trescientos metros de altura! El conocimiento que posibilitó que se construyeran maravillas como Nazca, Baalbek, la Gran Pirámide de Giza y otras creaciones increíbles, con tanta precisión y en proporciones tan grandes, provenía de una raza avanzada que, en tiempos ancestrales, vivía junto a una población mucho más primitiva. Los textos del Antiguo Testamento y otras obras, así como también las tradiciones orales de la antigüedad, describen a esta raza como «los dioses». Ya puedo oír a los adeptos de la Biblia negar que su libro hable de «los dioses», pero es así. Cuando el Antiguo Testamento utiliza la palabra «Dios», con frecuencia se ha traducido de una palabra que significa dioses, en plural. Elohim y Adonai son dos ejemplos. Se puede comprender fácilmente que, personas incapaces de entender unas capacidades así, consideraran «dioses» a una raza que llevó a cabo hazañas tecnológicas de tal magnitud. En la década de 1930, soldados estadounidenses y australianos aterrizaron con sus aeronaves en regiones remotas de Nueva Guinea para abastecer de suministros a sus tropas. Los locales, que jamás habían visto un avión, creyeron que los soldados eran dioses y se convirtieron en un foco de creencias religiosas. Esto pudo haber sido mucho más extremo en el antiguo mundo, con la existencia de una raza avanzada de seres de

otros planetas, estrellas o dimensiones que volaban en artefactos mucho más avanzados que cualquier aparato volador (¡por lo menos oficial!) del ejército actual. Una afluencia de conocimiento externo a este planeta o de otra fuente explicaría buena parte de los «misterios» que la historia oficial acoge con un silencio ensordecedor. También se podrían explicar las increíbles hazañas de la construcción y el misterio de por qué las primeras civilizaciones, como Egipto y Sumeria (la tierra de Shinar en la Biblia) empezaron en la cumbre de su desarrollo y luego se deterioraron, cuando el curso normal de la evolución es empezar en un nivel inferior y progresar poco a poco por medio del aprendizaje y la experiencia. Claramente, hubo una trasfusión de conocimiento sumamente avanzado que más adelante la mayoría de personas perdió. En todas las culturas del mundo existen historias y textos antiguos que describen a los «dioses» que trajeron este conocimiento avanzado. Esto, nuevamente, explicaría el misterio de por qué los antiguos tenían un conocimiento fenomenal de astronomía. Hay infinitas leyendas en todo el mundo de una época que llaman Edad de Oro, que fue destruida por un cataclismo y por la «caída del Hombre». El antiguo poeta griego, Hesíodo, describió el mundo antes de la «caída»:

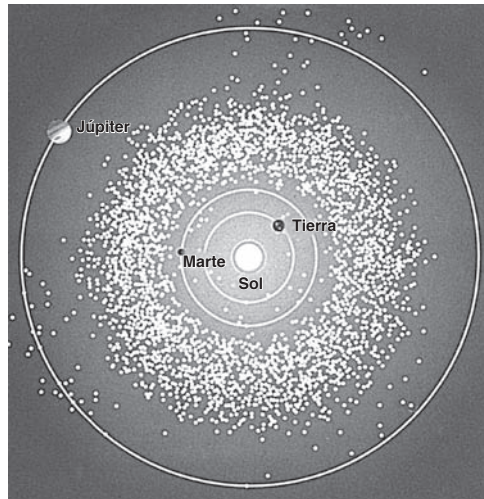
«Los hombres vivían como Dioses, sin vicios ni pasiones, sin vejaciones ni contrariedades. En una armoniosa compañía con seres divinos (¿extraterrestres?), pasaban los días con tranquilidad y alegría, convivían con una igualdad perfecta, unidos por la confianza y el amor mutuo. La Tierra era más hermosa que ahora, y producía espontáneamente una abundante variedad de frutos. Los seres humanos y los animales hablaban el mismo idioma y conversaban entre ellos (telepatía). Los hombres se consideraban niños con cien años de edad. No tenían ninguna de las enfermedades características de la edad y, cuando accedían a regiones de vida superior, era como un sueño apacible».¹

Por muy utópico que parezca, todas las culturas antiguas tienen infinitas historias que describen el mundo del pasado remoto en estos términos. Podemos recrear esta visión nuevamente si cambiamos nuestro modo de pensar y sentir. Las explicaciones más exhaustivas de una raza avanzada se hallan en decenas de miles de tablillas de arcilla que encontró un inglés, sir Austen Henry Layard, en 1850, a unos cuatrocientos kilómetros de Bagdad, en Iraq, mientras excavaba en Nínive, en la capital de Asiria. Esta ciudad estaba cerca de la actual ciudad iraquí de Mosul. Otros hallazgos se han sucedido

en esta región antes llamada Mesopotamia. La fuente original de este conocimiento no fueron los asirios, sino los sumerios que vivieron en la misma región entre el 4000 y el 2000 a. C., según se ha estimado. Por lo tanto, me referiré a las tablillas de arcilla como textos o tablas sumerias. Se trata de uno de los mayores hallazgos históricos imaginables y, aun así, ciento cincuenta años después de su descubrimiento, siguen siendo ignorados por la historia y la educación convencionales. ¿Por qué? Porque arruinarían la versión oficial de los acontecimientos. El traductor más famoso de estas tablillas es el autor y erudito Zecharia Sitchin, que sabe leer sumerio, arameo, hebreo y otros idiomas de Oriente Próximo y Medio.² Ha investigado durante mucho tiempo y traducido las tablillas de Sumeria y no tiene ninguna duda de que describen seres extraterrestres. Algunos investigadores dicen que utilizó una versión más reciente del idioma sumerio para traducir una versión más antigua y, por lo tanto, que algunas de sus traducciones puede que no sean 100 por 100 fiables. Creo que sus trabajos son correctos, de hecho, otros informes y pruebas lo respaldan, pero personalmente, tengo dudas sobre algunos detalles. Creo que varias de las interpretaciones de Sitchin son sumamente cuestionables, a pesar de que estoy de acuerdo con su tesis general. Según sus traducciones (y otras), los textos dicen que la civilización sumeria, de la que provienen muchas características de la sociedad moderna, fue un «obsequio de los dioses». No dioses míticos, sino dioses físicos que vivían junto a ellos. Las tablillas llaman a estos dioses los AN.UNNAK.KI (los que vinieron del cielo a la tierra) y DIN.GIR (los justos de los cohetes brillantes). El mismo nombre de Sumeria era KI.EN.GIR (la tierra del señor de los cohetes brillantes, y también la tierra de los observadores, según Sitchin). El antiguo libro llamado Libro de Enoc también llama a los dioses «los observadores», como los egipcios. El nombre egipcio para designar a sus dioses, los Neteru, se traduce literalmente por «observadores», porque decían que sus dioses llegaron en barcos celestiales.

De acuerdo con Zecharia Sitchin, las tablillas describen cómo los anunnaki llegaron de un planeta llamado Nibiru (el planeta de la transición), el cual cree que tiene una órbita elíptica que se extiende entre Júpiter y Marte y llega más allá de Plutón cada 3600 años. Sitchin dice que los sumerios llamaban a este planeta Tiamat o Monstruo del Agua y que lo que creó la Gran Banda Brazaletes (el cinturón de asteroides que se halla entre Marte y Júpiter) son los restos de la colisión entre Tiamat y un satélite de Nibiru. Los restos de Tiamat salieron proyectados a otra órbita, según afirman las traducciones de Sitchin, y finalmente se convirtieron en la Tierra (*véase figura 2*). El nombre sumerio para designar la Tierra, dice Sitchin, significa la Perforada,

Figura 2. Muestra de la ubicación en el sistema solar del cinturón de asteroides entre Marte y Júpiter que, a pesar de que los detalles puedan variar, muchos informes antiguos y modernos sugieren que son los restos de un planeta o de parte de un planeta.



porque la colisión creó un vasto agujero. Por supuesto, si desapareciera el océano Pacífico tendríamos una cavidad enorme. Otros investigadores, sin embargo, dicen que los sumerios visualizaron un dragón en el sistema estelar de Draco y lo llamaron Tiamat, que era una diosa babilónica que se convertía en dragón para adquirir ventajas en las disputas cuando la desafiaban otros dioses. Esta relación con la constelación de Draco se hará más significativa en el próximo capítulo.

Las tablillas son las explicaciones escritas de tradiciones orales que se remontan a épocas muy antiguas, y se debe tener en cuenta que no se han agregado ni perdido detalles y que no interpretamos el simbolismo ni las parábolas como si se trataran de verdades literales. Estoy seguro de que ha habido mucha confusión al respecto. Yo mismo albergo dudas sobre la posibilidad de Nibiru-Tiamat y su supuesta escala de tiempo. Pero en los textos hay gran parte de verdad que puede demostrarse, por lo menos en lo que respecta a su conocimiento de astronomía. Las tablillas retratan el sistema solar con los planetas en sus posiciones, órbitas y tamaños relativos correctos, y su precisión sólo se ha confirmado en los últimos ciento cincuenta años, cuando se han encontrado algunos de estos planetas. ¡Las tablillas describen la naturaleza y el color de Neptuno y Urano de un modo que sólo se ha podido confirmar en los últimos años! Es más, los «expertos» modernos no se esperaban que estos planetas fueran como son, sin embargo los sumerios sabían, desde miles de años antes de Cristo, lo que nuestra «avanzada» ciencia acaba de descubrir.

Lo más sorprendente acerca de las tablillas sumerias es la manera en que describen la creación del *Homo sapiens*. Sitchin dice que se estima que los

anunnaki llegaron a la Tierra hace unos 450.000 años, a una mina de oro en la actual África. El principal centro minero estaba en el actual Zimbabwe, una región que los sumerios llamaban AB.ZU (depósito profundo). Los estudios de la empresa minera Anglo American Corporation han encontrado muchas pruebas que respaldan que en África hubo minas de oro, por lo menos hace 60.000 años, probablemente 100.000.³ Según afirma Sitchin, los anunnaki enviaron a su planeta el oro que extrajeron de las bases de Oriente Medio. Creo que todavía queda mucho por saber sobre este negocio de las «minas de oro», y no creo que ésa fuera la principal razón por la que vinieron aquí. Al principio, la extracción de oro la efectuó la versión anunnaki de las clases trabajadoras, dice Sitchin, pero finalmente los mineros se rebelaron y la élite real de los anunnaki decidió crear una nueva raza de esclavos para trabajar. Las tablillas describen cómo combinaron en un tubo de ensayo los genes de los anunnaki y de los humanos nativos para crear un ser humano «actualizado» capaz de llevar a cabo las tareas que requerían los anunnaki. La idea de bebés en tubos de ensayo habría parecido ridícula cuando se encontraron las tablillas en 1850, pero es precisamente lo que los científicos saben hacer hoy en día. Continuamente la investigación moderna respalda las explicaciones de las tablillas sumerias. Por ejemplo, el cuerpo físico de los seres humanos experimentó una mejora repentina y todavía inexplicable hace unos 200.000 años. La ciencia oficial se mantiene en silencio sobre su causa, y murmura términos como el «eslabón perdido». Sin embargo, es necesario abordar algunos hechos inevitables. De pronto, la previa forma física llamada *Homo erectus* se convirtió en lo que ahora denominamos *Homo sapiens*. Desde el principio, el nuevo *Homo sapiens* tenía la capacidad de hablar un idioma complejo y el tamaño de su cerebro había aumentado en gran medida. Sin embargo, el biólogo Thomas Huxley dijo que los grandes cambios como éste pueden tardar decenas de millones de años. Este punto de vista está respaldado por las pruebas de la existencia del *Homo erectus*, que supuestamente surgió en África hace aproximadamente un millón y medio de años. Durante mucho más de un millón de años, su forma física parece haber permanecido intacta, pero entonces, de la nada, surge el cambio drástico que lo convierte en *Homo sapiens*. Hace unos 35.000 años hubo otra mejora repentina y surgió el *Homo sapiens sapiens*, la forma física que existe actualmente. Las tablillas sumerias nombran a las dos personas implicadas en la creación de la raza esclava: el científico jefe llamado Enki, Señor de la Tierra (Ki = Tierra) y Ninkharsag, también llamada Ninti (la Mujer Vida), debido a su dominio de la medicina. Más adelante se la nombra Mammi, término del que derivan mamá y madre. En las representaciones mesopotámicas Ninkharsag se sim-

boliza con un instrumento que se utilizaba para cortar el cordón umbilical. Tiene forma de herradura y se utilizaba antiguamente. También se convirtió en la diosa madre de varias religiones con nombres como reina Semíramis, Isis, Barati, Diana, María y muchos otros, que surgieron en leyendas de todo el mundo. A menudo se la representa embarazada. Los textos dicen acerca del liderazgo anunnaki:

Convocaban y pedían a la diosa,
La partera de los dioses, la sabia que da a luz (y decían)
«¡Dar vida a una criatura crea trabajadores!
Cread a un trabajador primitivo
Que pueda llevar el yugo
Dejad que lleve el yugo que le ha asignado Enlil,
¡Dejad que el trabajador haga la labor de los dioses!». ⁴

Enlil era el comandante de los anunnaki y Enki era su hermanastro. Enki y Ninkharsag cometieron muchos errores cuando buscaron la mezcla genética adecuada, según cuentan las tablillas. Hay explicaciones sobre cómo crearon personas con importantes defectos y también híbridos de humanos y animales. Cosas terribles, que son exactamente lo que se dice que está ocurriendo hoy en las bases subterráneas extraterrestres-humanas de todo el mundo. La historia de Frankenstein, el hombre creado en un laboratorio, podría ser simbólica de estos eventos. Fue escrita por Mary Shelley, la mujer del famoso poeta. Ambos fueron altos iniciados de la red de sociedades secretas que ha escondido y censurado este conocimiento desde la antigüedad. Las tablillas dicen que Enki y Ninkharsag finalmente encontraron la mezcla adecuada, que se convirtió en el primer *Homo sapiens*, un ser que los sumerios llamaron LU.LU (el que ha sido mezclado). Probablemente se trata del bíblico «Adán». LU.LU era un híbrido genético, la fusión del *Homo erectus* con los genes de los «dioses» para crear un esclavo, una abeja obrera humana, hace entre 200.000 y 300.000 años. También crearon una versión femenina. El nombre sumerio para designar «humano» era LU, cuyo significado es trabajador o sirviente, y también se utilizaba para los animales domesticados. Eso es lo que ha sido la raza humana desde entonces. Los anunnaki han estado gobernando este planeta desde hace miles de años, primero de forma manifiesta y ahora de manera encubierta. La mala traducción de la Biblia y la interpretación literal del lenguaje simbólico han destrozado el significado original y nos han dado una historia fantástica. El Génesis y el Éxodo fueron escritos por la clase sacerdotal hebrea, los levitas, después de asentarse en Ba-

Babilonia alrededor del año 586 a. C. Babilonia estaba en las antiguas tierras de Sumeria y, de este modo, los babilonios, y por lo tanto los levitas, conocían las historias y los relatos sumerios. Fue mayoritariamente de estos relatos de donde los levitas compilaron el Génesis y el Éxodo. La fuente es obvia. Las tablillas de Sumeria hablan de E.DIN (la morada de los justos), que conecta con el nombre sumerio para designar a sus dioses, DIN.GIR (los justos de los cohetes). Así, los sumerios hablaban de Edin y el Génesis habla del Jardín del Edén, que era un centro de los dioses, los anunnaki. Las tablillas de Sumeria hablan del rey Sargón el Viejo que, siendo un bebé, fue hallado en un río flotando en un cesto y fue criado por una familia real. El Éxodo habla de Moisés, hallado por una princesa real cuando era un bebé en un cesto flotando en un río, y de cómo fue criado en una familia real egipcia. La lista de «coincidencias» así es interminable.

El Antiguo Testamento es un ejemplo clásico del reciclaje religioso que ha engendrado todas las religiones. De modo que, cuando uno busque el significado original del Génesis y de la historia de Adán, debe remontarse a los relatos de Sumeria para ver cómo se falsificó la historia. El Génesis dice que «Dios» (los dioses) creó el primer hombre, Adán, del «polvo de la tierra», y luego utilizó una costilla suya para crear a Eva, la primera mujer. Zecharia Sitchin señala que la traducción del «polvo de la tierra» proviene de la palabra hebrea «tit», y ésta a su vez deriva del término sumerio TI.IT, que significa «aquello que tiene vida». Adán no fue creado del polvo de la tierra, sino de aquello que tiene vida: las células vivas. El término sumerio TI significa costilla y vida, y de nuevo los traductores hicieron la elección equivocada. Eva (la que tiene vida) no fue creada de una costilla, sino de aquello que tiene vida: las células vivas. Según los sumerios, el óvulo que creó a Lulu/Adán venía de una hembra de Abzu, en África, y de hecho, los hallazgos fósiles y la investigación antropológica moderna sugieren que el *Homo sapiens* apareció en África. En la década de los ochenta, Douglas Wallace, de la Universidad Emory, en Georgia, comparó el ADN (la arquitectura de la vida física) de 800 mujeres y concluyó que procedía de una sola hembra ancestral.⁵ Wesley Brown, de la Universidad de Michigan, dijo, tras haber examinado el ADN de 21 mujeres de distintos orígenes genéticos de todo el mundo, que todas procedían de un solo origen que había vivido en África hacía entre 180.000 y 300.000 años.⁶ Rebecca Cann, de la Universidad de California, en Berkeley, hizo lo mismo con 147 mujeres de diversos orígenes raciales y geográficos y dijo que su herencia genética común venía de un solo antepasado que vivió entre 150.000 y 300.000 años atrás.⁷ Otro estudio de 150 mujeres estadounidenses de estirpes genéticas que se remontaban a Europa, África y Oriente

Medio, junto con aborígenes de Australia y Nueva Guinea, concluyó que tenían el mismo antecesor: una hembra que vivió en África hace entre 140.000 y 290.000 años.⁸ Personalmente creo que la raza humana fue engendrada por muchos antecesores, no sólo por los anunnaki, pero los linajes híbridos que crearon son esenciales en esta historia.

África es la clave para comprender gran parte de la historia, pero ha sido muy ignorada por los investigadores. En 1999, mientras preparaba esta versión actualizada, pasé muchas horas con mi amigo Credo Mutwa, un sanusi zulú o, como algunos dicen, un chamán. Es uno de los dos sanusis que quedan en Sudáfrica y es el genio más increíble al que he tenido el honor de conocer. Credo es oficialmente narrador y conservador del conocimiento antiguo de la nación zulú. Me explicó las infinitas historias tradicionales africanas sobre cómo una raza de las estrellas se cruzó con humanos y creó una raza híbrida, cómo estos híbridos se convirtieron en las líneas «reales» gobernantes del antiguo mundo y cómo han estado controlando el planeta desde entonces. (Estas conversaciones están grabadas y ahora disponibles en dos vídeos). Los relatos de África central y del sur emplean distintos nombres para los anunnaki, pero, como dice Credo, están hablando de los mismos seres. Me enseñó un «collar» increíble, sumamente pesado y hecho de cobre. Tiene por lo menos quinientos años y Credo cree que data de hace mil años o más (*véase* la «Sección de fotografías»). De él cuelgan símbolos que cuentan la historia de África y en la parte delantera hay un extraterrestre con un gran pene al lado de una mujer terrenal. Ambos encajan, si me sigues, para simbolizar el cruce. También cuelga del collar un platillo volante y en otro lugar hay una representación de la costelación de Orión.

Las tablillas de Sumeria y posteriormente las historias acadias relatan los nombres y la jerarquía de los anunnaki. Mencionan el «Padre» de los dioses, AN, una palabra que significa cielo. ¿Padre Nuestro que está en el cielo? AN, o Anu para los acadios, estaba principalmente en el cielo con su mujer, Antu, y sólo visitaba en contadas ocasiones el planeta que llamaban E.RI.DU (hogar en el lejano construido), una palabra que evolucionó al término «Tierra». Por lo menos ésta es la traducción de Zecharia Sitchin. Las descripciones también podrían dar a entender que Anu estaba principalmente en las altas montañas de Oriente Próximo donde se cree, con buenos fundamentos, que estaba el «Jardín del Edén», el lugar de los dioses, y sólo hacía escasas visitas a las llanuras de Sumeria. Había una ciudad en Sumeria que se llamaba Eridu. Anu envió a dos hijos suyos para desarrollar y gobernar la Tierra, según dicen las tablillas. Fueron Enki, el tipo que dicen que creó el *Homo sapiens*, y su hermanastro Enlil. Luego se convertirían en grandes rivales para tener el

control supremo del planeta. Enki, el primer hijo de Anu, estaba subordinado a Enlil por la obsesión de los anunnaki con la pureza genética. La madre de Enlil era hermanastra de Anu, y esta unión propagó los genes masculinos con más eficacia que con el nacimiento de Enki por medio de otra madre. Más adelante las tablillas describen cómo los anunnaki crearon linajes para gobernar a la humanidad en su nombre y yo sugiero que éstos son las familias que todavía tienen el control del planeta hoy en día. Las tablillas sumerias describen cómo los anunnaki concedieron el reinado a la humanidad y originalmente se llamaba reinado de Anu, el gobernador de los «dioses». Credo Mutwa confirma todo esto basándose en su propia cultura y es el verdadero origen del término «el derecho divino de los reyes»: el derecho a gobernar en virtud del propio linaje. Divino equivale a dioses, no a Dios. Las familias de la Hermandad están obsesionadas con los linajes y la herencia genética y se mezclan entre ellos sin contemplar el amor. Las familias reales (¡familia!), la aristocracia de Europa y las llamadas familias Eastern Establishment de Estados Unidos son ejemplos evidentes de esto. Son de la misma tribu y están relacionadas genéticamente. Por eso las familias de la Hermandad siempre han estado obsesionadas con el mestizaje, tal y como describen a los anunnaki las tablillas sumerias. No se están cruzando por esnobismo, sino para conservar una estructura genética que les da ciertas capacidades y conexiones con seres de otras dimensiones.

Las tablillas describen cómo Enki dio a los humanos la capacidad de procrear y eso llevó a un aumento drástico de la población humana que amenazó con hundir a los anunnaki, puesto que nunca fueron muy numerosos. Los anunnaki tuvieron muchos conflictos internos y guerras de alta tecnología cuando las facciones de Enlil y Enki lucharon por el control. Quienes investigan a los anunnaki por lo general aceptan que Enki está de parte de la humanidad, pero a mi juicio ambos grupos desean el dominio de este planeta y ésa es su verdadera motivación. Tal y como documenta Zecharia Sitchin en sus traducciones, y como confirmarán los lectores de los libros sagrados indios, los Vedas, había muchos relatos de los «dioses» que se declaraban la guerra unos a otros en su lucha por la supremacía. Los relatos sumerios describen cómo los hijos de los «dioses» anunnaki eran los más implicados en estas guerras. Eran los descendientes de Enki y Enlil, los hermanastros que se convirtieron en violentos rivales, y sus hijos agotaron esta batalla en un conflicto de alta tecnología, según dicen las tablillas. Una de las batallas en las que al parecer estuvieron implicados fue en la destrucción bíblica de Sodoma y Gomorra. Estas ciudades probablemente estaban ubicadas en el extremo sur del mar Muerto donde, actualmente, hay un índice de radiación

mucho más alto de lo normal. Según la Biblia, ocurrió cuando la esposa de Lot miró hacia atrás y se convirtió en un pilar de sal. Refiriéndose al sumerio original, Zecharia Sitchin dice que en la verdadera traducción de este pasaje debería leerse que la mujer de Lot fue convertida en un pilar de vapor que, bien pensado, ¡es mucho más probable!

En todo el mundo y en todas las culturas nativas pueden encontrarse historias de grandes inundaciones y las tablillas sumerias no son una excepción. Dice Sitchin que explican cómo los anunnaki abandonaron el planeta en un artefacto volador cuando una oleada enorme de agua acabó con buena parte de la humanidad. No hay duda de que una o, más probablemente, varias catástrofes de dimensiones inimaginables ocurrieron en la Tierra entre aproximadamente el 11.º y el 4.º milenio a. C. Existen pruebas geológicas y biológicas abrumadoras que respaldan las innumerables historias y tradiciones que describen tales acontecimientos. Proviene de Europa, de Escandinavia, de Rusia, de África, de América, de Australia, de Nueva Zelanda, de Asia, de China, de Japón y de Oriente Medio. De todas partes. Algunas hablan del gran calor que hizo hervir el mar; de montañas que escupían fuego; de la desaparición del Sol y la Luna y de la oscuridad que siguió; de la lluvia de sangre, hielo y rocas; de la Tierra que se volcó; del cielo que se desmoronó; del subir y bajar de las tierras; del hundimiento de vastos continentes; del avance de los hielos; y prácticamente todas ellas describen una gran inundación, una pared de agua que barrió toda la Tierra. El maremoto originado por el cometa en la película *Deep Impact* da una idea de cómo pudo ser. Los antiguos textos chinos describen cómo los pilares que sustentan el cielo se derrumbaron; cómo el Sol, la Luna y las estrellas cayeron en el noroeste, donde el cielo descendió sobre la superficie; cómo ríos, mares y océanos se desbordaron en el sureste, donde la Tierra se hundió y un diluvio furioso apagó un gran incendio. En América, los indios pawne cuentan la misma historia de unos tiempos donde las estrellas de los polos norte y sur cambiaron sus posiciones y se «fueron a visitar unas a otras». Tradiciones norteamericanas hablan de la aparición de grandes nubes y de un calor tan fuerte que las aguas hirvieron. Los esquimales de Groenlandia contaron a los primeros misioneros que tiempo atrás la Tierra se volcó. Leyendas peruanas cuentan que la cordillera de los Andes fue destruida cuando el cielo declaró la guerra a la Tierra. Mitos brasileños describen cómo el cielo reventó y los fragmentos cayeron y fueron matando todo y a todos a medida que el cielo y la Tierra intercambiaban sus posiciones. Y los indios hopi de América del Norte explican que «la Tierra se desgarró en grandes abismos y el agua cubrió todo excepto una estrecha franja de barro».⁹



Figura 3. La dorsal Mesoatlántica, el centro de la actividad sísmica y volcánica en el área del océano Atlántico donde, al parecer, Platón situó la Atlántida.

Todo esto está estrechamente relacionado con las leyendas de la Atlántida y Mu, o Lemuria: dos vastos continentes, uno en el Atlántico y otro en el Pacífico, que mucha gente cree que estaban gobernados por razas muy avanzadas. Se dice que los continentes han desaparecido debajo del mar debido a las circunstancias anteriormente descritas, dejando como únicas reliquias de su pasado algunas islas, como las Azores. La Atlántida fue descrita por Platón (427-347 a. C.), el antiguo filósofo griego que fue también un alto iniciado en la red de sociedades secretas y escuelas de Misterios. Hasta la actualidad, esta red secreta ha ido transmitiendo el conocimiento avanzado a los pocos escogidos y negando este privilegio a la mayoría de la población. La historia oficial descarta la opinión de Platón acerca de la existencia de dicho continente, y hay algunas discrepancias históricas en sus versiones (según la historia oficial), pero hay muchas pruebas geológicas que apoyan sus afirmaciones. Las Azores, que algunos creen que formaban parte de la Atlántida, se encuentran en la dorsal Mesoatlántica, una línea de fractura que rodea el planeta (véase figura 3). Esta línea abarca una distancia de 64.500 kilómetros. La dorsal Mesoatlántica es una de las regiones sísmicas y volcánicas más importantes. En esta región se encuentran y chocan cuatro grandes placas tectónicas, la eurasiática, la africana, la norteamericana y la caribeña, haciéndola muy inestable geológicamente. Tanto las Azores como las islas Canarias

(cuyo nombre deriva de los perros o «canes», no de los canarios), experimentaron una extensa actividad volcánica en la época en la que según Platón se produjo el fin de la Atlántida. La lava tarda en desintegrarse en agua salada quince mil años y, sin embargo, todavía puede encontrarse en el lecho marino alrededor de las Azores, lo que confirma que hubo catástrofes geológicas recientes.¹⁰ Otra evidencia, incluida la arena de playa recogida a profundidades de 3200 a 5600 metros, revela que el lecho marino en esta región debió de estar situado, de nuevo en tiempos geológicamente recientes, por encima del nivel del mar.¹¹ El oceanógrafo Maurice Ewing escribió en la revista *National Geographic* lo siguiente: «O la tierra se hundió tres o cuatro kilómetros, o el mar debió de estar alguna vez tres o cuatro kilómetros por debajo del nivel actual. Cualquier conclusión es asombrosa».¹²

La evidencia geológica y biológica también indica que la extensa actividad volcánica que causó el hundimiento de la tierra en la región de las Azores ocurrió al mismo tiempo que la ruptura y el hundimiento de la masa de tierra denominada Appalachia, que conectaba lo que ahora llamamos Europa, América del Norte, Islandia y Groenlandia.¹³ Incluso sus grados de hundimiento parecen guardar una estrecha relación. Estas pruebas corroboran la opinión de que el continente llamado Mu o Lemuria descansa ahora en el lecho del Pacífico.¹⁴ El llamado Triángulo de las Bermudas, entre las Bermudas, el sur de Florida y un lugar cerca de las Antillas, ha estado asociado durante mucho tiempo con la Atlántida. Según numerosas leyendas, también es una región donde han desaparecido barcos y aviones. Cerca de Bimini, debajo de las aguas de los bancos de las Bahamas, dentro del «triángulo», se han encontrado edificaciones sumergidas, murallas, carreteras y círculos de piedra como el de Stonehenge, incluso lo que parecen ser pirámides.¹⁵ También se han hallado murallas o carreteras que crean líneas que se entrecruzan.¹⁶ He aquí otros hechos que la mayoría de la gente no sabe: el Himalaya, los Alpes y los Andes sólo alcanzaron una altura como la que tienen ahora hace entre 11.000 y 13.000 años.¹⁷ El lago Titicaca, en la frontera entre Perú y Bolivia, es actualmente el lago navegable más elevado en el mundo, a unos 4000 metros de altitud. ¡Hace alrededor de 13.000 años gran parte de esta región estaba al nivel del mar! ¿Por qué se han encontrado tantos fósiles de peces y de otros elementos del océano en lo alto de estas cordilleras? Porque estas rocas estuvieron en algún momento a la altura del nivel del mar y recientemente, en términos geológicos, también. Hay una creciente aceptación respecto al hecho de que la Tierra ha sufrido algunas catástrofes geológicas colosales. El debate (a menudo hostil) surge al tratar de responder cuándo y por qué. Sin duda, estas catástrofes han ocurrido en el sistema solar en gene-

ral porque todos los planetas muestran evidencia de haber tenido actividad cataclísmica que ha afectado su superficie, atmósfera, velocidad y ángulo de órbita o rotación. Creo que las descripciones de las tablillas sumerias son correctas, aunque albergo varias dudas sobre algunos de sus detalles, sobre todo por el extenso período que trascurrió entre hace 450.000 años, cuando se dice que llegaron los anunnaki, y la época en que se escribieron estos relatos, tan sólo hace unos pocos miles de años. Sin duda hubo un enorme cataclismo en la Tierra alrededor del 11.º milenio a. C. que destruyó las civilizaciones avanzadas de la Edad de Oro de alta tecnología, y la fecha de hace 13.000 años es sumamente significativa y relevante para la época en la que vivimos ahora. Así como los planetas del sistema solar giran alrededor del Sol, el sistema solar gira alrededor del centro de la galaxia. Parece que estamos llegando a un punto crucial en este y otros ciclos. Curiosamente, al parecer hace 13.000 años, la Edad de Oro concluyó a causa de cataclismos y conflictos, y hoy en día, con otro ciclo de 13.000 años de «oscuridad» que está llegando a su fin, nos espera un rápido despertar espiritual mundial e increíbles acontecimientos y despertares en los próximos años. Estamos accediendo a la luz otra vez. Así, hubo un increíble cataclismo hace unos 13.000 años que llevó a su fin las civilizaciones avanzadas de la Edad de Oro. Pero, ¿fue el único? La evidencia sugiere que no.

Un amigo mío de California, Brian Desborough, es un investigador y un científico al que tengo un gran respeto. Ha participado en una investigación aeroespacial y ha estado contratado por muchas empresas para ésta y otras investigaciones científicas. Brian es un tipo con los pies en la tierra que tiene en cuenta toda la evidencia y va allá donde le lleve en lugar de dejarse llevar por las convenciones. Ha reunido información muy detallada y convincente sobre el antiguo mundo y su relación con la manipulación de la Hermandad actual. En la década de los sesenta, cuando trabajaba para una importante empresa estadounidense, sus físicos terminaron sus propios estudios independientes que sugerían que, alrededor del 4800 a. C., un enorme cuerpo, que ahora llamamos Júpiter, entró a toda velocidad a nuestro sistema solar. Los planetas gaseosos se desordenaron y finalmente Júpiter chocó contra un planeta que orbitaba entre los actuales Júpiter y Marte. Los físicos dijeron que los restos de este planeta se convirtieron en el cinturón de asteroides y que parte de Júpiter se desprendió para formar lo que ahora llamamos Venus. A medida que Venus, entonces un vasto trozo de materia, fue proyectado al espacio, destruyó la atmósfera y la vida de Marte antes de ser atraído por el campo gravitatorio de la Tierra, según plantea el estudio. Venus dio varias vueltas a la Tierra hasta que su impulso lo lanzó a su posición actual en el

sistema solar. Fueron estas órbitas, según los físicos, las que ocasionaron la devastación y el maremoto alrededor del año 4800 a. C. Creían, igual que Brian Desborough, que antes de ese momento Marte orbitaba donde ahora reside la Tierra y que ésta estaba más próxima al Sol. La brillante luz de Venus, a medida que pasaba cerca de la Tierra, pudo haber llevado a la idea de Lucifer, el «portador de luz». Los relatos más antiguos de Mesopotamia y Centroamérica no incluyen a Venus en sus registros planetarios; sólo aparece más tarde. Muchas culturas tenían una obsesión con Venus y llevaban a cabo sacrificios humanos en su honor.

El estudio no oficial de estos físicos nunca se ha publicado, pero consideremos las pruebas de algunas de sus afirmaciones. Cuando se espolvorean partículas en una placa vibratoria se pueden recrear las órbitas planetarias del sistema solar. Cuando las ondas de vibración que se mueven del centro de la placa hacia el exterior se encuentran con ondas que se mueven en la dirección contraria, se forma una onda estacionaria donde colisionan las dos. Esto hace que las partículas creen una serie de círculos concéntricos, que estarían a la misma distancia si las frecuencias colisionaran unas con otras, pero si, como ocurre con el sistema solar, está implicado un espectro de frecuencias, los círculos estarán espaciados de forma distinta según sus presiones de vibración. Si colocamos un objeto en estos círculos vibratorios de partículas, éste empezará a orbitar el centro de la placa, impulsado por el flujo de energía que causan las interacciones vibratorias. Si en cualquier parte de la placa se colocan objetos más pesados, éstos serán arrastrados a alguno de estos círculos concéntricos y estos objetos formarán patrones de onda alrededor de sí mismos que atraerán hacia sí objetos más ligeros. En nuestro sistema solar el centro del Sol emite las ondas más poderosas porque representa el 99 por 100 de la materia del sistema solar. Estas ondas procedentes del Sol interactúan con otras ondas cósmicas y forman varias ondas estacionarias que, a su vez, forman círculos concéntricos o campos vibratoriales que orbitan el Sol. Estos círculos atraen los cuerpos más pesados, y hacen que orbiten alrededor del Sol. Los planetas también crean círculos de onda menos poderosos alrededor de sí mismos que pueden atraer cuerpos más ligeros para orbitar a su alrededor. Un ejemplo es la Luna orbitando alrededor de la Tierra. Cualquier irrupción de esta armonía de interacción vibratorial puede afectar a estos círculos concéntricos de energía y, si es lo suficiente poderosa, puede cambiar la órbita de los planetas. Lo que los físicos afirman que ocurrió con Júpiter y Venus sin duda pudo ser lo suficientemente poderoso para hacer algo así. Estos círculos de ondas estacionarias existen alrededor del Sol en relación con las presiones de vibración implicadas y no necesitan de ningún

planeta para existir. Existen de todos modos y un cuerpo planetario simplemente se adapta a ellos. Por consiguiente, hay muchas más «calzadas» vibracionales en el sistema solar que número de planetas, y si un planeta o cuerpo sale expulsado de su órbita, finalmente encajará en alguna otra onda, en otra órbita, cuando su impulso disminuya lo suficiente para poder ser capturado. Desborough cree que es precisamente esto lo que pasó con las fantásticas presiones vibracionales del «cometa» Venus cuando pasó cerca de Marte y la Tierra y las lanzó a órbitas distintas.

Venus habría sido un «cometa» cubierto de hielo, dice Desborough, y el hielo se habría desintegrado cuando Venus se acercó a la Tierra y alcanzó un punto denominado límite de Roche.¹⁸ Se trata de un dispositivo vibracional de seguridad, si lo prefieres. Cuando dos cuerpos están en trayectoria de colisión, el que tiene menos masa empieza a desintegrarse en el límite de Roche. En este caso, el hielo habría salido proyectado de la superficie de Venus a la Tierra. Además, a medida que entraba en los cinturones de Van Allen, que absorben buena parte de las peligrosas radiaciones del Sol, el hielo se habría ionizado —magnetizado— y los polos magnéticos de la Tierra lo habrían atraído.¹⁹ Miles de millones de toneladas de hielo a -273°C habrían caído en las regiones polares, congelando todo en menos de un instante.²⁰ Esta versión, por fin, explicaría el misterio de los mamuts que se hallaron congelados. El mamut, contrariamente a lo que se cree, no era un animal de regiones frías, sino que vivía en praderas templadas. De algún modo estas regiones templadas se congelaron en un instante. ¡Se han encontrado algunos mamuts congelados mientras comían! Uno está masticando y al instante siguiente se ha convertido en un polo. Si este hielo ionizado cayó procedente de Venus, la mayor concentración habría estado lo más cerca posible de los polos magnéticos porque lo habrían atraído con más fuerza. De nuevo, éste es el caso. La masa de hielo de las regiones polares es mayor en los polos que en la periferia y, sin embargo, es donde menos llueve y nieva para poder crear una acumulación así.²¹ El argumento de Venus lo explica. En el libro de Job, que se cree que es una obra árabe mucho más antigua que el resto de la Biblia, se formula la pregunta: «¿De dónde viene el hielo?». Yo diría que podríamos tener la respuesta. Eso explicaría por qué los antiguos tenían mapas sobre la apariencia de los polos norte y sur antes de que hubiera hielo. En los polos no hubo hielo hasta hace unos siete mil años. No hubo un período glacial como se ha propuesto oficialmente. Es otra ilusión. Cuando uno contempla la «evidencia» que presenta la ciencia oficial para respaldar la idea convencional de una edad de hielo y cómo los hechos demostrables contradicen esencialmente esta «evidencia», resulta sorprendente que tal insensatez

se convirtiera desde el principio en la «verdad» convencional.²² Antes de este increíble cataclismo, o de alguno de los otros, la Tierra tenía un clima uniforme tropical, tal y como han mostrado las plantas fosilizadas. Éste habría cambiado no sólo por la llegada del hielo a la superficie, sino también por la destrucción de una bóveda de vapor de agua alrededor de la Tierra, como está descrito en el Génesis y en otros textos antiguos. Los informes de Credo Mutwa contienen las mismas descripciones en las tradiciones africanas. Esta bóveda habría asegurado un clima tropical uniforme en todas las regiones del planeta, pero de pronto desapareció.

El cambio drástico de la temperatura en los polos habría chocado con el aire cálido y causado vientos devastadores, exactamente como describe el folklore chino. Los físicos dijeron que las presiones creadas por las órbitas de «Venus» alrededor de la Tierra habrían provocado un maremoto de tres kilómetros en los océanos, lo cual encaja de nuevo con la prueba de que la agricultura empezó en altitudes de tres mil metros o superiores. En su obra llamada *Leyes*, Platón escribió que la agricultura empezó en alturas elevadas después de que una vasta inundación cubriera todas las tierras bajas. El botánico Nikolái Ivánovich Vavílov estudió más de cincuenta mil plantas silvestres que recolectó de todo el mundo y encontró que sólo se originaban en ocho regiones distintas, todas en terrenos montañosos.²³ El maremoto habría creado presiones en la superficie de la Tierra de dos toneladas por pulgada cuadrada, creando así nuevas cordilleras y fosilizando todo en unas pocas horas.²⁴ Hoy en día las piedras artificiales se crean con presiones de esta magnitud. Se han encontrado árboles intactos fosilizados, y eso sería imposible a menos que hubiera ocurrido en un instante, porque el árbol normalmente se habría desintegrado antes de poder fosilizarse durante un largo período de tiempo.²⁵ De hecho, actualmente no se forman fósiles de este tipo.²⁶ Según Desborough, son el resultado de los cataclismos aquí descritos. En la década de los cincuenta, el psiquiatra y escritor ruso-judío, Immanuel Velikovsky, escandalizó a la comunidad científica al sugerir que la Tierra había pasado por enormes perturbaciones cuando Venus, que dijo que entonces era un cometa, entró a toda velocidad en esta parte del sistema solar antes de instalarse en su órbita actual. Cuando el *Mariner 10* fotografió Venus, se comprobó que muchas de las descripciones de Velikovsky eran correctas, incluso lo que parecía ser los restos de la cola de un cometa. Las fotografías de Marte del *Mariner 9* también corroboraron algunas de las teorías de Velikovsky. Dijo que el «cometa» Venus colisionó con Marte cuando accedía a toda velocidad al sistema solar. Velikovsky databa estos acontecimientos alrededor del 1500 a. C. Distintos investigadores rechazan entre sí los resultados de

otros porque sugieren períodos muy distintos para las grandes perturbaciones, cuando en realidad hubo casi con total certeza varios cataclismos en este intervalo entre el 11000 y el 1500 a. C., e incluso más recientemente. El estudio de los físicos también constató que Marte quedó devastado por estos incidentes de Venus. Creían que Marte salió de su órbita y siguió una órbita elíptica sumamente inestable que pasaba entre la Tierra y la Luna cada cincuenta y seis años.²⁷ Al parecer, la última vez que pasó fue alrededor del 1500 a. C., cuando explotó el gran volcán en la isla griega de Santorín y la civilización minoica de Creta pasó a la historia. En este mismo período, entre el 1600 y el 1500 a. C., el nivel de los océanos disminuyó alrededor de un 20 por 100, se formaron lagos glaciares en California y con mucha probabilidad fue la misma época en la que el gran lago de la Sáhara fértil se vació y se empezó a formar el desierto que podemos ver actualmente.²⁸ Finalmente, Marte se situó en su órbita actual, pero por entonces la vida en su superficie había desaparecido. Con todo, la evidencia sobre Marte corrobora de nuevo todo esto. La misión Mars Pathfinder encontró que las piedras marcianas carecían de suficiente erosión como para haber estado en la superficie durante más de diez mil años.²⁹

Brian Desborough cree, como los físicos a los que conocía y con quienes trabajó, que la Tierra estuvo una vez más próxima al Sol que en la actualidad y que Marte orbitaba alrededor de donde ahora reside la Tierra. Si, como se alega, los hondos cañones que hay en la superficie de Marte fueron causados por grandes torrentes de agua, tuvo que haber un clima más cálido en Marte, porque actualmente es tan frío que el agua se congelaría instantáneamente y la atmósfera casi vacía haría que el agua se evaporara en un momento.³⁰ Desborough dice que la mayor proximidad de la Tierra al Sol exigió que los primeros humanos de la Tierra fueran de raza negra con la pigmentación necesaria para soportar los rayos más intensos del Sol. Antiguos esqueletos encontrados cerca de Stonehenge, en Inglaterra, y a lo largo de la costa oeste de Francia, muestran las características nasales y vertebrales de muchas mujeres africanas.³¹ Desborough dice que en Marte, entonces con un clima muy parecido al nuestro, había una raza blanca antes del cataclismo de Venus. Su investigación lo ha convencido de que los marcianos blancos construyeron las pirámides que se han observado en Marte, y fueron a la guerra con una raza negra avanzada por la conquista de la Tierra. Estas guerras, dice, son las guerras de los «dioses» descritas en innumerables textos antiguos, sobre todo en los Vedas indios. Podrían vincularse a la época de la Atlántida. Desborough añade que después del cataclismo, los blancos marcianos que se habían asentado en la Tierra se quedaron varados sin su tecnología y con su planeta

natal devastado. Estos marcianos blancos, dice, se convirtieron en los blancos de la Tierra. Sorprendentemente, algunos científicos afirman que cuando se somete a las personas blancas a una privación sensorial prolongada, su ritmo circadiano tiene una frecuencia de 24 horas y 37 minutos, ¡que no corresponde con el período de rotación de la Tierra, sino con el de Marte!³² No ocurre lo mismo con las razas que no son blancas, que están en sintonía con la rotación de la Tierra. Desborough cree que estos marcianos blancos eran la raza sumamente avanzada del antiguo mundo, denominada fenicios o arios, y que iniciaron el largo proceso de regreso a su antiguo poder tecnológico después de las perturbaciones que destruyeron la superficie de su planeta y de la Tierra. Mi propia investigación apoya la esencia de esta versión, a pesar de que, como todos los que buscan la verdad acerca de lo que ocurrió, tengo muchas preguntas. Una raza blanca conocida por varias denominaciones, entre ellas fenicia, fue ciertamente el «cerebro» que hubo tras la civilización egipcia, por lo menos desde el período de alrededor del 3.º milenio a. C., y la meseta de Giza, donde se construyó la Gran Pirámide, antes se conocía por el nombre de El-Kahira, un nombre que derivó del sustantivo árabe El-Kahir, su término para designar... Marte.³³ Durante un largo período de tiempo la esfinge estuvo pintada de rojo, el color asociado a Marte. Los egipcios usaban la palabra Hor Dshr o «Horus el Rojo» para designar Marte. También se conocía como Horakhti o «estrella oriental», y la esfinge, orientada hacia el este, también se llamaba Horakhti o... Marte, según varios investigadores. Al parecer, la esfinge es mitad hombre mitad león, y los antiguos mitos hindúes (inspirados por la misma raza blanca que inspiró Egipto) se refieren a Marte con el apodo «hombre-león». (Algunos creen que la cara de la esfinge en realidad es una mujer). Las antiguas culturas de todo el mundo tenían una gran atracción por Marte. Sugeriría con seguridad que este énfasis por Marte provenía del conocimiento en tiempos antiguos de que era de donde procedía la raza blanca. También que se están hallando pruebas de que Marte fue destruida por los mismos cataclismos que causaron las enormes perturbaciones geológicas en la Tierra en el intervalo entre el 11.º y el 5.º milenio a. C. y que estas mismas gentes blancas marcianas construyeron las pirámides en Marte y monumentos no naturales como la esfinge, las pirámides de Giza y otras grandes estructuras, como Stonehenge y Avebury, en Inglaterra. Más adelante veremos más pruebas que lo corroboran. Los antiguos textos revelan que la medida del tiempo estaba muy relacionada con Marte, y el 15 de marzo, los idus de marzo (Marte), era una fecha clave en su calendario relativo a Marte, como el 26 de octubre. El primero marcaba el inicio de la primavera y el segundo el final del año en el calendario celta.³⁴ Las historias del Santo

Grial del rey Arturo también están relacionadas con esto. Al parecer, Camelot significa ciudad marciana o ciudad de Marte.³⁵ Hay pruebas científicas, gran parte de las cuales se han censurado o no se han «resaltado» lo suficiente, que han mostrado sin lugar a dudas que Marte tenía lluvia, océanos, lagos y ríos, un fuerte campo magnético y una atmósfera que pudo haber sustentado la vida tal y como la conocemos en la Tierra. También está más allá de toda duda que un increíble cataclismo golpeó o bombardeó Marte con uno o varios objetos de enorme tamaño hasta destruirlo. Y todo indica que ocurrió muy recientemente, en los últimos 20.000 años. Puede hallarse un excelente resumen de estas pruebas en el libro de Graham Hancock, Robert Bauval y John Grisby titulado *El misterio de Marte* (Grijalbo, 1999).

Creo que son ciertas todas las perspectivas resumidas en este capítulo sobre los cataclismos que sufrió la Tierra en el período entre el 11000 y el 1500 a. C. El primero terminó con la Edad de Oro y borró del mapa las civilizaciones tecnológicamente avanzadas que habían existido hasta entonces. O quizás se destruyó por etapas. Las razas extraterrestres, o bien dejaron el planeta antes, o bien sobrevivieron en las grandes alturas o las grandes profundidades de la Tierra. Lo mismo ocurrió con los cataclismos más recientes. Muchos extraterrestres y la mayoría de seres humanos terrenales no sobrevivieron a estos eventos. Aquellos que lograron vivir tuvieron que empezar de nuevo otra vez sin la tecnología que tenían antes, por lo menos al principio. Los supervivientes se dividieron en dos categorías: aquéllos de un origen principalmente extraterrestre que tenían un conocimiento avanzado, y los humanos, la raza esclava que no tenía tales conocimientos. Los primeros, a su vez, se separaron en dos grupos. Los que deseaban utilizar su conocimiento de forma positiva y transmitir su información a la humanidad, y los que buscaban acaparar el conocimiento y usarlo para manipular y controlar. Los conflictos entre estos dos grupos por el uso del mismo conocimiento siguen vigentes en la actualidad. A medida que las sociedades se fueron recuperando de las agitaciones del 11.º milenio a. C., los demás cataclismos provocaron más desastres durante los miles de años que siguieron, y la humanidad ha tenido que enfrentarse a muchos nuevos comienzos.

Un aspecto en común, sin embargo, ha sido la manipulación de la humanidad por parte de una o varias razas avanzadas intelectualmente, que no en espíritu, de origen extraterrestre. Sobre este tema, a continuación presentaré una dimensión añadida a esta historia que extenderá tu credibilidad hasta un punto álgido.